

¿Qué me ofrece, marinero,
a cambio de mi velero?

¿Un pedazo de tu mar
acabado de cortar?

¿Una porción de la arena
donde tu nave carena?

¿O la brisa que en tu playa
corretea y se desmaya?

¡Ay, amigo marinero,
yo no cambio mi velero
ni por todo el litoral
y el caballo de coral,
ni por la mayor fortuna,
ni siquiera por la luna!

Yo sólo lo cambiaría
si alguien me ofreciera un día...

¡Ay, amigo marinero,
la paz para el mundo entero!
Poema de El libro de los conjuros

[Silvia Valdés](#)